

**TEXTOS SELECCIONADOS  
POR EL AUTOR**

*Adriano de San Martín*

## HETERÓNIMO

*Si fuese otra persona, os daría gusto a todos.*

FERNANDO PESSOA

Me llaman así  
con este nombre  
    sin alcanzar al hombre  
    quien puebla los bares las calles  
barrios de sombra piel de soledad  
guerras abrazos despedidas de aeropuerto  
libros entre muslos de miel y primavera  
puntos suspensivos ante el vuelo del niño alcatraz

así sencillamente  
sin concederme por qué debo diluirme  
en la máscara que desenmascara al antifaz

(mi nombre cae ciego en la noche  
blanco en las plantas aéreas de la luz  
por los balcones de la memoria  
minotauro amenazante de la medusa  
del templo / la caverna / la noria)

no me saben muerto en la vida sin nombre  
vivo en la muerte que me nombra

## ACERCA DE LA TRADICIÓN Y CÓMO SE REESCRIBE

En el año 908 Abdullah Ibn Al-Mu'Tazz  
poeta príncipe de los árabes quien vivió consagrado  
a la poesía y al estudio  
es asesinado después de gobernar un día  
y una noche Bagdad

Entre el 627 y el 650 d.c. (¿700 y el 780 d.c.?)  
Han Shan el monje de la Montaña Fría  
con un sombrero de corteza de abedul  
chancas de madera y tierra  
escribía sobre las hojas amarillas del otoño  
sobre tablillas de bambú pedazos de troncos  
en los muros de las casas de los vecinos de la aldea  
sus trazos invisibles luz perpetua del andariego

Más cerca aún de mi tiempo y nuestra frontera  
Carlos Martínez Rivas en sus arrebatos  
de fauno herido  
ángeles y demonios convocados  
solitario en una casa de Altamira Managua  
pinta poemas en la pared desesperado  
por la ausencia de páginas blancas máquinas  
de escribir

Yo digito una red de estrellas eléctricas  
de no sé cuántos megabytes de memoria  
como si tratara con sombras rupestres en la caverna  
en la noche que teje y desteje La Vencedora  
y no sé qué sentido tiene sino el mismo  
de una guadaña de plata en Bagdad o Managua  
rotas marionetas después de su momento en el ta-  
blado  
o el año viento inconstante de la palabra vulnerada

(DEL LIBRO PROFESIÓN U OFICIO, EDICIONES ANDRÓMEDA, 2002)

## EL TIGRE ESTÁ EN LOS OJOS

*A Don José Coronel Urtecho*

1.

No te conocí Don General  
(no sé si decirte Don José el Poeta o  
Don Poeta el soldado)  
es decir no hubo tiempo o el tiempo no me fue  
propicio  
para la visión más feroz de tu mirada

Pero la visión acaba con el sueño  
mientras destilás las cifras de mi triste ciudad  
que confundiste con el cantón siendo ésta  
su cabecera  
la chinfonía tropical de tus asombros  
el enorme amor por la María  
expandiéndose como tu nombre en la memoria

2.

La ciudad es más que triste Don Coronel  
ahora que sabemos allá en Los Chiles

el olivar de los pájaros ya no existe

Y sin embargo la gente va  
viene  
como si no te hubieras muerto

No cambia nada o todo cambia  
a pesar de tus poemas y la imagen profunda  
en el Medio Queso de tu luna de palo  
con su lluvia de cometas

Porque los periódicos los televisores  
las radios  
las parabólicas  
continúan ladrando por colores duros  
fechas negras elecciones de fantoches  
y fronteras que se incendian

Pero nadie anuncia tu voz desde La Merced  
tu ternura desde las callejuelas de Granada  
tus pasos cósmicos por el planeta de las palabras

Nadie rememora el largo camino hacia vos mismo  
hacia nosotros  
escapándose siempre reencontrándose  
en la noche clara de peligros  
o regresando a ese presagio ciego de las  
iluminaciones

No recuerdan a la María escopeta en mano  
o subida en su tractor Caterpillar D 4  
vistiéndose de verde en los abriles  
o en un marzo como éste en que nos venís a fregar  
con tu penosa y prosaica muerte

3.

El día se muere con las mariposas rojas  
que caen en cascada tras el Arenal

Todo nace y muere y nace  
en el estallido escarlata del horizonte  
mientras corren los ríos desde el lago hacia el Gran  
Lago  
porque todos los ríos van a dar a la mar

Y todos los colores se mezclan  
y los sonidos  
la selva  
el campo  
la bajura  
la ciudad  
el tiempo son una inmensa melodía

Es la frontera de los árboles y el agua  
cuando el último tigre salta y se evapora

Es el rugido de la vida

4.

Acá se quedan esos ángeles  
- todo ángel es terrible -  
esas mujeres bellas seductoras y cadavéricas  
estas puertas que golpean se abren y se cierran  
y todos los poetas que han sido  
danzando con trapos en la avenida

Nada es el misterio y el misterio es tu tiempo  
lo que no hiciste o no terminaste de hacer  
esos pecados ligeros capitales  
la niebla del San Juan las niñas bajo la nieve

¡El Capitán ya está muerto!  
su funeral es un canto  
Canto de guerra de todas las cosas

Canto y no me celebro corno en Solentiname  
en la guerrilla florida  
pastando sobre Merton en su monasterio  
o las flores oblicuas de la tarde acribillada  
por las serpientes de Managua

5.

El tiempo nos devora Coronel  
nos tienta y nos devora

6.

La noche nuevamente es un presagio  
una cruz de sangre un sobrevuelo de guitarras

Yo cabalgo con todos los cadáveres  
por este desierto no inmune al aguacero

Sólo mi mujer con su cabellera de fuego  
su blancura de riesgo sobre el lecho  
mis temores sobre la tumba

Sólo Ella como María exorcizando nuestras travesías  
estos pactos secretos brisa de marzo  
en la corriente negra del tranvía

Solamente los madroños los sauces llorones  
el pochote florecido la corteza amarilla  
para resguardamos de la guadaña  
de la fruta apetecida



Sólo tu voz  
tu mirada complicida

7.

Es la alborada de cuchillos  
en la línea humedecida de la bajura

son los patos amarillentos  
en la placidez del Caño Negro  
los sahínos las dantas los armadillos  
por la verdura dudosa del tiempo

Te llegan de Managua recortes de periódico  
a la frontera de Cosía Rica, hasta el remoto sitio  
donde estás retirado, en la margen de un río  
y una selva sin nombre, que ni figuran en el mapa

ningún recuerdo basta  
para tapar el hueco  
de su ausencia

Y los potros azules retozando en los playones  
el ganado llenando de manchas la mañana  
el campista arreando centauros en el viento  
como una cantata lejana triste como un invierno

Pero la muerte no interrumpe nada

8.

Somos habitantes de la Gran Llanura  
estamos lejos ahora  
solo por circunstancias temporales

Esta casa podría ser tu casa en  
La Hacienda Las Brisas  
o mi casa nuestra casa

Entre llanos y selvas y ríos  
en un lugar perdido  
adonde solo llega dos o tres  
veces por semana el avión que te lleva esta carta

Somos habitantes y no sé si lo que escribo  
es una carta o reinvento tus poemas  
los transcribo en la piel de una ceiba  
o simplemente en el lodo del tiempo

No sé si te escribo o si platicarnos sobre  
ese frágil límite  
esa frontera que nos separa y nos acerca  
mientras la noche se ilumina con fogonazos  
de la Contra  
o de los compas o son relámpagos  
o si todo es un solo instante flash para  
una fotografía

No sé si estamos chorreando barro cuando  
salimos de este suampo con los mosquitos ardientes  
y la guardia tras nosotros o todo es un espejismo  
un vidrio roto en la memoria  
como la lancha que pasa rauda por el San Juan  
y nos recuerda a tu mujer pelirroja y alta como el  
atardecer

Todo cabe pues ahora en este deletrear las líneas de  
tus manos por la selva  
colmada de homicidios sin que los poetas se enteren  
los artistas  
los artesanos

los músicos  
los obreros  
los maestros  
los sabaneros  
las putas  
los traficantes  
los mendigos  
los policías  
los enamorados  
los suicidas  
los guerrilleros  
los parques  
la lluvia  
la perenne lluvia de este aguacero  
porque vos sabes que mi llanto fue de lágrimas  
y no de perlas

9.

Tal vez ya sabías que sólo en la oscuridad  
están los dioses  
y que la claridad puede ser oscura  
que las diferencias existen solo en uno mismo  
esa lucha por descubrirnos más adentro mas lejos

O tal vez no lo sabias  
- ¡cuanto me ha costado hacer esa “O”! -  
pero presentiste el rayo que no cesa  
la tormenta sobre Barra del Colorado

el huracán contra la Costa Atlántica  
el agua que corre purificando los crucifijos  
las vírgenes del maíz las voces que nos interrogan

O tal vez todo estaba - ¡Otra vez la O! –  
en la imagen repetida: bastón/boina/río/sonrisa  
figura de roble frente al sol claro símbolo de la noche  
mecedora oscilante en el terror del vacío

10.

La sombra de mi padre en la corriente del río  
en Boca de San Carlos transcurre y se detiene  
y transcurre  
como las palabras en un sueño

Así también tu geografía de niño/hombre  
maestro/chaman nagual/inevitable paisano

Así tus extravíos por otras líneas de otras manos  
porque escribir era vivir o al revés  
o lo mismo  
porque moriste en silencio sin darnos cuenta  
autoexiliado  
sin panegíricos ni corbatas de polietileno  
páginas de suplencia o pantallas de arena

Todo como el río y la luz del agua

el volcánico golpe en la desembocadura

Como el río porque todo tiene fin  
pero no tienen fin

las cosas del corazón

11.

Y si tú me preguntas como es que siento tu partida:  
tal como caen las flores al terminar la primavera,  
confusamente, en agitado remolino

12.

Así es como te palpo

te escribo

te platico

me platico

me escribo

me palpo

me escarbo

así Don Coronel Don Poeta Señor de la Poesía

venado frente al cazador

pájaro en la oscuridad haciéndole hoyos a la nada

a mí Nicaragua a tu Costa Rica

a este silencio de campanas a estos

tugurios del alma

Así me duelo me sufro me lloro

Así me naufrago me libero me esclavo

y te dedico estos golpes o susurros

casi tentado a brindar por lo que vivimos

y no vivimos o lo que pudimos vivir

- ¡siempre la bendita "O"! -

o debimos vivir o beber

como tu rostro o tu abrazo  
tu respirar de animal cósmico  
tu arado de tiempo tu estatura de cielo  
jinete de la aurora campista de lo que viene  
y entonces exijo que la tentación no sea una palabra  
sino un brindis un embriagarme con vos  
después de esta larga y dolorosa plática  
con la sangre

(DEL LIBRO PROFESIÓN U OFICIO, EDICIONES ANDRÓMEDA, 2002)

## PATRIA

Nací en este pequeño país. Pero vengo del sol, del viento, del fuego, del socavón en el agua, del arroyo de la sangre. Del barro rojo, de las arenas calcinantes, del vuelo de las primeras aves. De los cráneos que brillaron en la noche de multitudinaria caza o en las innúmeras batallas contra la espada de nuestros contrincantes.

Vengo del África milenaria y renovada en sus tambores. De las estepas del Asia. De las playas, llanuras y montañas de Abia Yala. Y del rayo que no cesa: la cuchillada de la bárbara Europa.

Llevo auestas equipajes, siglos, la custodia cubriendo mis espaldas. Traigo la palma, el papiro y el amatl; la vihuela, el laúd y la guitarra; las monedas de la suerte dibujadas en el golpe místico de los dados de la muerte. Llevo un pan y un pescado, tortillas de maíz y casabe. Y el vino en todos los costados.

Despliego dioses tallados en humo y piedra, en las cuentas largas y cortas de las cosechas, en el estallido de la primavera.

Y una tristeza que no se apaga sino en el encuentro con ella, la belleza del tiempo estampada en sus pechos y caderas.

Sostengo lanzas y fusiles que cumplieron la hazaña, armas de la derrota, piélagos de la victoria. Porto el talante de lucha y resistencia porque soy guerrero de cabellera larga y mirada tenaz. Libertario de barricada y trinchera.

Un manantial de placeres en el susurro del vendaval.

Y millones de palabras para defenderme cuando mi cuerpo ya cansado traza el itinerario por mi pequeña comarca, que es la de todos.

Por eso la defiendo chavalita y amplia como el planeta.

Dibujada en mi mano la extiendo por todas las galaxias.

(DEL LIBRO SAN JOSÉ VARIA, EDICIONES ARBOLEDA, 2009).



## PANAJACHEL

Ella es austriaca  
El restaurante suizo  
El lago guate/indígena  
El vino español  
La hierba de Belice  
El hotel canadiense  
La niebla posmoderna  
Las pieles ¿nuestras?

(DEL LIBRO SAN LUCAS, CIUDAD QUESADA 2011 Y OTROS POEMAS, 2012)